

**PANCARTAS PARA LA CONFERENCIA DEL  
DÍA DE CONMEMORACIÓN DEL 2015**

**Dios se hizo hombre para que el hombre llegue a ser Dios en vida y naturaleza,  
mas no en la Deidad, esta es la esencia de toda la Biblia,  
es el “diamante” en la “caja” de la Biblia, la economía eterna de Dios.**

**La cumbre de la revelación divina es que Dios se hizo hombre  
para que el hombre llegue a ser Dios en vida, naturaleza y expresión,  
mas no en la Deidad, a fin de producir y edificar el Cuerpo orgánico de Cristo  
que tendrá su consumación en la Nueva Jerusalén  
con miras al cumplimiento de la economía de Dios.**

**Si ponemos en práctica llevar la vida de un Dios-hombre, que es la realidad  
del Cuerpo de Cristo, espontáneamente se edificará un modelo corporativo, un modelo que  
vive en la economía de Dios; este modelo será el mayor avivamiento  
en la historia de la iglesia para traer al Señor de regreso.**

**A fin de pastorear según Dios necesitamos llegar a ser uno con Dios,  
ser constituidos de Dios, vivir a Dios, expresar a Dios, representar a Dios y ministrar a Dios.**

**Bosquejo de los mensajes  
para la Conferencia del Día de Conmemoración  
22-25 de mayo del 2015**

**TEMA GENERAL: LA NECESIDAD DE TENER UN NUEVO AVIVAMIENTO**

Mensaje uno

**Alcanzar la cumbre más alta de la revelación divina**

(1)

**La visión de la era**

Lectura bíblica: Hab. 3:2a; Hch. 26:19; Ef. 1:17; 3:9; Ap. 21:2

- I. Entre los elegidos de Dios siempre ha habido la aspiración de ser avivados—Hab. 3:2a; Os. 6:2; Hag. 2:7; Mal. 3:1; 4:2; Ro. 8:20-22.**
- II. Podremos entrar en un nuevo avivamiento al llegar a la cumbre más alta de la revelación divina, la visión de la era, por medio del ministerio de la era:**
  - A. El recobro particular y la obra que Dios lleva a cabo en una era es el ministerio de esa era—cfr. Gn. 6:16, 2 R. 2:1-15.
  - B. En cada era existe la visión de esa era, y tenemos que servir a Dios conforme a la visión de la era—Pr. 29:18; Hch. 26:19; Ef. 1:17; 3:9.
  - C. La palabra de Dios nos revela que en cada era Él da una sola visión al hombre:
    1. A fin de que podamos servir a Dios hoy, nuestra visión tiene que abarcar desde la primera visión que Adán tuvo en Génesis hasta la visión final que Juan tuvo en Apocalipsis.
    2. Hoy día podemos estar en unanimidad porque tenemos una sola visión, una visión actualizada que ha heredado todas las visiones anteriores, la visión de la economía eterna de Dios—Job 10:12-13; cfr. Ef. 3:9; 1 Ti. 1:3-4.
- III. En 2 Pedro 1:12 la verdad presente también puede traducirse “la verdad actualizada”:**
  - A. Aunque todas las verdades están en la Biblia, por medio de la necesidad, infidelidad, negligencia y desobediencia del hombre muchas verdades se perdieron y quedaron escondidas del hombre—cfr. 2 R. 22:8.
  - B. Las verdades recién reveladas no son inventos nuevos de Dios; más bien, son los nuevos descubrimientos del hombre; todo obrero del Señor debería inquirir delante de Dios cuál es la verdad presente.
  - C. Las verdades de Dios son acumulativas; las verdades postreras no niegan las primeras; lo que vemos hoy en día son las revelaciones acumulativas de Dios.
  - D. Que Dios nos conceda Su gracia para que no lleguemos a ser los que rechazan “la verdad presente”; que seamos vigilantes y no permitamos que la carne se introduzca o que el yo gane terreno alguno.
- IV. La cumbre más alta de la revelación divina que Dios nos ha dado, la verdad presente, es la revelación de la economía eterna de Dios:**
  - A. Toda la Biblia, que es la explicación de la economía eterna de Dios, es la autobiografía del Dios Triuno, que se ve en las dos secciones de la eternidad y en el puente del tiempo:
    1. En el Antiguo Testamento está el Dios singular, pero triuno, quien desde la eternidad pasada sólo se mueve indirectamente con los hombres y entre ellos—Jn. 1:1, 3.

2. Él vino desde la eternidad al tiempo y vino con Su divinidad para entrar en la humanidad a fin de llegar a ser el Dios encarnado para Su mover directo en el hombre, como se ve en los cuatro Evangelios, con miras al cumplimiento de Su redención jurídica—vs. 14, 29.
  3. En resurrección Él llegó a ser el Dios compuesto, el Espíritu vivificante y todo-inclusivo que se ve en los Hechos y en las Epístolas, a fin de llevar a cabo Su salvación orgánica—Jn. 1:32, 42; 1 Co. 15:45; Fil. 1:19.
  4. Debido a la degradación de la iglesia, Él llegó a ser el Dios intensificado, el Espíritu vivificante siete veces intensificado que se ve en Apocalipsis 1—20, a fin de producir los vencedores—1:4; 3:1; 4:5; 5:6.
  5. En la eternidad futura Él será el Dios corporativo, la Nueva Jerusalén, que se ve en Apocalipsis 21 y 22, con miras a la incorporación divino-humana universal del Dios Triuno procesado y consumado con los creyentes regenerados, transformados y glorificados, que es la meta de la economía eterna de Dios—Jn. 1:51; Ap. 21:3, 22.
  6. Por lo tanto, la revelación central de Dios y el recobro del Señor es que Dios se hizo carne, la carne fue hecha el Espíritu vivificante, y el Espíritu vivificante llega a ser el Espíritu siete veces intensificado para edificar la iglesia, la cual llega a ser el Cuerpo de Cristo y alcanza su consumación en la Nueva Jerusalén.
- B. Que Dios se hizo hombre para que el hombre llegue a ser Dios en vida y naturaleza, mas no en la Deidad, es la esencia de toda la Biblia, es el “diamante” en la “caja” de la Biblia, la economía eterna de Dios—Gn. 1:26; Jn. 12:24; Ro. 8:29:
1. Dios se hizo hombre por medio de la encarnación al participar en la humanidad del hombre; el hombre llega a ser Dios (en vida y naturaleza mas no en la Deidad) por medio de la transformación al ser partícipe de la divinidad de Dios—Jn. 1:14; 2 Co. 3:18:
    - a. Somos partícipes de la vida de Dios—Jn. 3:15; 10:10; Col. 3:4; Ro. 8:10, 6, 11.
    - b. Somos partícipes de la naturaleza de Dios—Ef. 1:4; 2 P. 1:4.
    - c. Somos partícipes de la mente de Dios—Ef. 4:23; Fil. 2:5.
    - d. Somos partícipes del ser de Dios—2 Co. 3:18b; Ef. 3:8.
    - e. Somos partícipes de la imagen de Dios—2 Co. 3:18a; Ro. 8:29.
    - f. Somos partícipes de la gloria de Dios—v. 30; He. 2:10.
    - g. Somos partícipes de la filiación de Dios—Ef. 1:5; Ro. 8:23; He. 2:10-11.
    - h. Somos partícipes de la manifestación de Dios—Ro. 8:19.
    - i. Para portar la semejanza de Dios—1 Jn. 3:2.
    - j. Para ser del género divino: la especie de Dios—Jn. 1:12; Ro. 8:14, 16.
  2. Este romance divino-humano es el tema de la Biblia en su totalidad, el contenido de la economía de Dios y el secreto de todo el universo—Cnt.1:1; 6:13:
    - a. Cristo es divino y humano, y Su amada transformada es humana y divina; ellos son iguales en vida y naturaleza, y se complementan mutuamente a la perfección.
    - b. El Dios Triuno, que ha sido consumado para ser el Esposo, y el hombre tripartito, que ha sido transformado para ser la novia, han de ser una sola pareja, un gran Dios-hombre corporativo—Ap. 21:2, 9.
  3. Dios y el hombre llegarán a ser una sola entidad, y esa única entidad es la mezcla de la divinidad con la humanidad, que tendrá su consumación en la Nueva Jerusalén, la conclusión de toda la Biblia.

V. **“Espero que los santos de todas las iglesias de la tierra, sobre todo los colaboradores y los ancianos, reciban esta revelación, y le pidan a Dios que nos dé un nuevo avivamiento, un avivamiento sin precedente en la historia”—*Estudio-vida de 1 y 2 Crónicas*, pág. 16.**